

Carta de Marx a Engels, 5 de marzo de 1869

(Tomado de Carlos Marx y Federico Engels, *Correspondencia*, Tomo II, Ediciones de Cultura Popular, México, 1972 (reproduciendo la edición de Cartago, Buenos Aires), páginas 122-124, excepto los dos últimos párrafos entre corchetes que, no estando incluidos en la edición de Cartago, traducimos desde G. Badia y J. Mortier (edits.), Karl Marx et Friedrich Engels, *Correspondance*, Tomo X, Messidor – Éditions Sociales, París, 1984, páginas 47-48.)

El pequeño documento que acompaño¹ llegó *ayer* (aunque está fechado el 27 de febrero). Debes devolverlo tan pronto como lo hayas leído, porque tengo que presentarlo al Consejo el martes próximo. Los caballeros de la “Alianza” se han tomado largo tiempo en ejecutar esta *opus* [obra].

En realidad desearíamos más bien que conservaron para sí sus “innumerables legiones” en Francia, España e Italia.

Bakunin piensa para sus adentros: si aprobamos este “programa avanzado” podrá meter mucho ruido acerca de esto y comprometernos *tant soit peu* [un poquito]. Si nos declaramos en contra de él, seremos denunciados como contrarrevolucionarios. Más aun: si los admitimos, verán de encontrar apoyo en algún desperdicio en el Congreso de Basilea. Creo que debiera responderse conforme a estos lineamientos:

De acuerdo al parágrafo I de los Estatutos, toda asociación obrera “que tenga la misma finalidad, esto es, la protección, el adelanto y la *completa emancipación de las clases trabajadoras*”, será admitida.

Como el grado de desarrollo alcanzado por diferentes sectores obreros de un mismo país y por la clase obrera en diferentes países varía necesariamente mucho, el movimiento actual se expresa necesariamente en muchas formas distintas.

La comunidad de acción que hizo nacer la Asociación Internacional de Trabajadores, el intercambio de ideas mediante los diferentes órganos de las secciones en todos los países y, finalmente, las discusiones directas en los congresos generales, también crearán gradualmente el programa teórico común del movimiento obrero general.

Con respecto al programa de la “Alianza”, por lo tanto, no es necesario que el Consejo general lo someta a un examen crítico. El Consejo no tiene que examinar si es una expresión adecuada, científica, del movimiento de la clase obrera. Sólo tiene que preguntar si la *tendencia general* del programa está en oposición a la tendencia general de la Asociación Internacional de Trabajadores, o sea, la completa emancipación de las clases trabajadoras.

Este reproche únicamente podría aplicarse a una frase del programa, parágrafo 2: “por sobre todas las cosas desea la igualación política, económica y social de *las clases*”. “La igualación de las clases”, literalmente interpretada, no es sino otra forma de expresión de la “armonía del capital y del trabajo” predicada por los socialistas burgueses. El objetivo final de la Asociación Internacional de Trabajadores no es la “igualación de las clases”, lógicamente imposible, sino la históricamente necesaria “abolición de las clases”. Pero del contexto en que aparece esta frase en el programa parecería que es sólo un desliz de la pluma. En consecuencia, el Consejo general apenas duda de que esta frase, que podría conducir a serios equívocos, será eliminada del programa.

¹ Una notificación de la sección rusa de Ginebra de la “Alianza” de Bakunin, de su deseo de afiliarse a la Internacional.

Una vez supuesto esto, está de acuerdo con el principio de la Asociación Internacional de Trabajadores: el dejar a cada sección la responsabilidad por su propio programa. Por lo tanto, no hay nada que impida la transformación de las secciones de la Alianza en secciones de la Asociación de Trabajadores.

Apenas tenga esto lugar, de acuerdo a las normas, deberá enviarse una enumeración de las nuevas secciones afiliadas según el país, la localidad y el número.

Este último punto (el censo de sus legiones) halagará especialmente a estos caballeros. Dime, al devolverme la carta, todo lo que quieras que se altere en este proyecto².

[En cuanto a Liebknecht, he reflexionado más sobre la cosa. No es posible la impresión en el periodicucho³. La impresión como folleto por Wilhelm es una ilusión. ¿Qué dirías tú si escribiese a Eichhoff para preguntarle si su hermano quiere editar la cosa a bajo precio? ¿Podrías ceder los honorarios al Consejo General que está muy necesitado de dinero? Todavía me queda un ejemplar del sexto cuaderno que contiene *La guerra campesina* (además de mi *Revista* encuadernada, que está completa). Este ejemplar es el que podría enviar a Berlín. Escribe al respecto a vuelta de correo.

Por otra parte, Wilhelm no tiene más que imprimir el último capítulo del folleto sobre la cuestión militar. Los tratos con Meissner (¡en el caso en que Wilhelm tenga que pagar a tocateja!, además Meissner es muy puntilloso al respecto) son imposibles.]

*Salud
Tuyo
K. M.*

Edicions Internacionals Sedov
Serie Marx y Engels, algunos materiales

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

² El lector puede ver *El Consejo General de la Primera Internacional (AIT) a la Alianza Internacional de la Democracia Socialista* en estas mismas Edicions Internacionals Sedov, aunque la fecha es anterior a la carta aquí editada, el contenido concuerda en esencia con la argumentación de Marx en esta carta.

³ El *Demokratisches Wochenblatt*.